

Instantánea

**El PNV
y la ETA**

Reiteradamente nos hemos ocupado de la ambigua postura del PNV frente al terrorismo de la ETA, que se traduce en una falta de colaboración efectiva con la acción de las Fuerzas de Seguridad del Estado. Las frases de condolencia, los gestos de triste impotencia y los comunicados de condena en ocasión de atentados terroristas, más frecuentes cuando las víctimas son del Ejército, no sirven para sustituir una colaboración eficaz, que lleve al punto crítico de que el terrorista deje de moverse como el pez en el agua.

En un periódico de tanto prestigio en la izquierda española como *Le Monde*, hemos leído un detenido estudio del problema que, como el lector verá, confirma cuanto en EL ALCAZAR venimos sosteniendo. El planteamiento básico se encuentra en la siguiente observación: «El fantasma del enfrentamiento entre nacionalistas, que sólo favorecería al *enemigo principal* madrileño, preocupa a todo el mundo.» A todo el mundo partidario del nacionalismo vasco, suponemos, ya que al restante lo que preocupa es la colaboración, más o menos pasiva, entre fuerzas «abertzales» que persiguen los mismos objetivos. Esta «confluencia» de acciones entre la legal del PNV y la violenta de la ETA, la señala *Le Monde* con estas palabras: «¿Acaso el Gobierno español no se ha mostrado conciliante respecto a los nacionalistas vascos sólo en la medida que las presiones de la ETA le obligaban? 'Sin ETA no habría habido autonomía', reconocen en privado varios nacionalistas moderados.»

Lo dice *Le Monde*. Pero más grave es su afirmación siguiente: «Que el PNV, gracias a su implantación, disponga de mucha información sobre los comandos de ETA, nadie lo pone en duda. Pero también es evidente que no está dispuesto a proporcionarla a la Policía española o a la Guardia Civil, consideradas siempre como enemigo hereditario de la mayor parte de la población vasca.» La acusación es grave, repetimos, pero más grave es, a nuestro parecer, que ni el PNV se haya considerado obligado a desmentir a *Le Monde* ni el Gobierno ni el Parlamento hayan pedido explicaciones sobre la materia, prefiriendo cerrar los oídos, en otras ocasiones tan abiertos, a cuanto *Le Monde* dice, el cual asegura que un parlamentario del PNV ha dicho: «Se nos quiere obligar a convertirnos en chivatos. Sabemos de sobra que no tenemos ningún interés en ello: el Gobierno no hará más concesiones por ello... No somos candidatos al suicidio político.»

Si ésta es la forma de colaborar contra el terrorismo, que alguien nos explique cómo se colabora en contra.